

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La visión de la Revista Studia Croatica del conflicto entre la nación croata y el estado plurinacional yugoslavo.

Rajcic, Adriana Ángela.

Cita:

Rajcic, Adriana Ángela (2005). *La visión de la Revista Studia Croatica del conflicto entre la nación croata y el estado plurinacional yugoslavo. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/497>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título de la ponencia: La visión de la Revista Studia Croatica del conflicto entre la nación croata y el estado plurinacional yugoslavo” (de 1985 a 1995)

Prof. Adriana A. Rajcic
Universidad Nacional de Rosario

Con la caída del Muro de Berlín se desencadenaron una serie de cambios históricos que dieron por terminada una etapa en la cual dominó el mundo bipolar establecido tras la II Guerra Mundial. La grave crisis estructural y superestructural de la década de 1980 terminó con el desmoronamiento de la URSS y con la fragmentación del mundo socialista cediendo el paso al surgimiento de repúblicas independientes en la Europa del Este.

El mundo socialista con sus Democracias Populares, el Partido único, la economía centralizada y estatizada viró, a través de múltiples y heterogéneos caminos a la apertura democrática, al pluripartidismo, a una economía de mercado regidas por las leyes capitalistas. En este contexto EEUU impuso su hegemonía, pergeñando, a partir de 1991, un nuevo orden basado en el liderazgo del pensamiento neoliberal.

La desintegración de la Unión Soviética y de los países del Este Europeo no implicó un proceso uniforme. Cada república planteó la transición hacia el nuevo sistema de manera diferente. Pero el caso de la ex Yugoslavia adquirió relevancia por la violencia en la cual se produjo su desaparición, reduciéndose este Estado multinacional, luego de cuatro años de guerra, en nuevas unidades construidas sobre la base de la reivindicación nacional.

Mucho se ha escrito sobre la fragmentación del Estado Yugoslavo, sobre la tragedia de su desintegración, la agresividad de los enfrentamientos y sobre el discurso nacionalista y secesionista de los grupos étnicos de la región. El presente trabajo gira en torno a la mirada que aportan los editores de la revista Studia Croatica sobre este proceso de quiebre y la posterior conformación del Estado nacional croata en 1991. Es la mirada de la diáspora, la de un grupo de emigrados políticos que en la década de 1960 fundaron el Instituto Croata Latinoamericano de Cultura en Argentina y desde donde se comenzó a editar la revista. La misma es una publicación política – cultural que constituirá un espacio desde donde difundir la historia y la lucha del pueblo croata por el restablecimiento de su estado nacional.

Los números publicados desde 1960 hasta la actualidad tienen el común denominador de defender la posición de una nación étnicamente homogénea, y la confrontación con el Estado plurinacional Yugoslavo (de 1918 y de 1945). Esta última cobra relevancia puesto que se le

adjudica un lugar preponderante a esta cuestión, siendo considerado el principal obstáculo para concretar la autonomía.

Por lo tanto, en esta ponencia se intentará rescatar la mirada de los editores de la revista sobre esta cuestión en particular, analizando como se plantea el enfrentamiento entre la idea de un estado nacional étnicamente homogéneo y el estado plurinacional yugoslavo en el período 1985 – 1995. La elección de este período radica en que es en este lapso de tiempo donde se produjeron los principales cambios que llevaron a la desintegración del bloque socialista del este y a la conformación de los nuevos estados independientes.

En 1985, se produjo un viraje en el rol desempeñado por la URSS con respecto a la anterior etapa de la Guerra Fría. Se abrió un nuevo panorama político con la llegada al gobierno de Gorbachov, quien rompió radicalmente con la estrategia que la URSS venía llevando con respecto a las democracias Populares y diseñó una serie de reformas que pretendían revertir la ortodoxia y el quietismo ideológico – político. Los aires de cambio implementados por Gorbachov se exportaron a su hinterland, desencadenando una serie de acontecimientos que llevaron a la independencia de los estados del este europeo. Como se señaló al comienzo de esta ponencia, la transición en Yugoslavia adquirió trascendencia por el alto grado de violencia de los grupos que se enfrentaron.

En un recorrido por las editoriales de la revista *Studia Croatica* se observa que el período 1985-1995 se puede dividir en tres subperíodos. La primera etapa, de 1985 a 1989, los artículos plantean la desventajosa situación de Croacia dentro del Estado plurinacional yugoslavo, cuestión que se analiza en retrospectiva, y la reivindicación nacional basada en una serie de elementos identitarios o sea construidos estos en oposición a los “otros”.

La segunda etapa abarca desde 1989 a 1991, siendo para los editores de la revista el año donde la crisis del Estado Yugoslavo llega a su máxima expresión. Ese año se editó el artículo: **“1989: Yugoslavia: extinción de un mito”**, el mismo coincidió con la caída del Muro del Berlín, siendo considerado este hecho por el director de *Studia Croatica* como la “entrada a la etapa final en el proceso libertador croata” ⁽¹⁾. Los artículos de este período se centran en la necesidad de lograr la independencia de Croacia de Yugoslavia y democratizar el sistema político.

La tercera etapa abarca de 1992 a 1995, donde ya reconocida Croacia como Estado independiente debe enfrentar la entrada del Ejército yugoslavo, y la conflictiva relación con la minoría serbia en su territorio.

¹ Latkovic, Radoban: “Editorial: 35 años de *Studia Croatica*”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 126-127, Buenos Aires, 1994. (Edición en CD)

La visión de la Revista Studia Croatica de 1985 a 1989

Los editoriales del período reconstruyen la idea de nación étnicamente homogénea, característico de la tradición germánica y centroeuropea, asignándole a la etnicidad un papel determinante en la conformación de la nacionalidad. La reconstrucción de la nación conlleva la reafirmación de símbolos o elementos inclusivos, todos ellos construyen la “comunidad imaginada”. Transitando los distintos números de la revista emergen figuras y acontecimientos que se erigen como íconos positivos que luchan por concretar la nación. Las imágenes más recurrentes como el Cardenal Stepinac, la tragedia de Bleiburg ⁽²⁾, la cuestión religiosa, los presos de conciencia del régimen yugoslavo, adquieren el status de mártires de la patria. En esta etapa, también se manifiesta en forma reiterada la denuncia a la violación a los derechos humanos ocasionados por el Estado plurinacional yugoslavo, entre ellos se menciona la situación de privación de la libertad de Aliga Izetbegovic y de Franjo Tudjman, adjudicándoles un espacio de reconocimiento como símbolos de la lucha contra el autoritarismo de los comunistas y la dictadura yugoslava.

Aquí aparecen los “otros” quienes también construyen la idea de nación étnicamente homogénea, puesto que la misma surge a partir de la oposición y la contrastividad ⁽³⁾ a aquellos. Los “otros” encarnan imágenes negativas, son los responsables de la falta de autonomía en Croacia, del autoritarismo y la violencia. Los análisis políticos de este período reconstruyen una visión del Estado plurinacional semejante a “una cárcel”, donde los poseedores del poder simbolizan el “terror” en la región y de los cuales Croacia debe liberarse ⁽⁴⁾.

En el editorial de Radovan Latkovic sobre “**El futuro de Yugoslavia a través de una retrospectiva**”, de 1985 ⁽⁵⁾ se observa que se anticipa a la desintegración de Yugoslavia, primero apoyándose en los periódicos internacionales quienes describen la situación yugoslava como una crisis política interna y donde se la acusa de graves violaciones a los derechos humanos. El director de la revista opina que la cuestión yugoslava es mucho más compleja y que su génesis se halla en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se produce “los renacimientos nacionales croata y servio” ⁽⁶⁾. Destaca que las ideas que la sustentan son muy “diferentes”, señalando distancia entre el pueblo croata y los “otros”. El sostiene que:

² En Studia Croatica, “A cuarenta años del genocidio de Bleiburg”, Vol. 97, año 1985, Pág.99- 101.

³ Hobsbawn, Eric: “Nación, estado, etnicidad y religión: transformaciones de la identidad”, en Anuario 16, segunda época, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario, 1993 – 94.

⁴ Latkovic, Radovan: “Croacia, camino a su independencia”, en Revista Studia Croatica, Vol. 96, año 1985, pág. 4

⁵ Latkovic, Radovan: “El futuro de Yugoslavia a través de una retrospectiva histórica”, en Revista Studia Croatica, Vol. 101, año 1986, Pág. 99

⁶ Op. cit. Pág.100

El renacimiento croata, caracterizado por una mentalidad nacional formada en más de siete siglos de convivencia estatal con otros pueblos y por los efectos de la pérdida de una parte vital de su territorio nacional durante las invasiones seculares enemigas, se manifiesta principalmente en las ideas universalistas, paneslavas... El servio, fuertemente influenciado por la paulatina liberación del yugo centenario otomano es, en cambio, agresivamente nacionalista.” (9)

Retorna la idea de estado preexistente como fundamento de la nación pero es notable que en este punto se rescata la idea paneslava, especialmente se deja de lado lo nacional y se recupera lo universal para definir a los croatas. El “otro”, los serbios marcados por el dominio otomano, adquieren rasgos agresivos, y se le destaca el carácter nacionalista y no universalista. Aquí la cuestión “nacionalista” se convierte en una imagen negativa porque está vinculada al “otro”, considerándose la sinónimo de expansionismo.

Para los editores de la revista la génesis del expansionismo serbio se encuentra en la cuestionada obra del filólogo autodidacta serbio Vuk Karadzic quien en 1849 publica **“La historia, el idioma y las costumbres de los servios de los tres credos”**, constituyéndose en la “base ideológica del hegemonismo serbio” (7), porque en el mismo se sostiene que

“Los croatas, debido a la similitud idiomática, son en realidad servios,... fue luego suavizada por el mismo en el sentido de que los que profesan la fe católica pueden decir que son croatas si así lo quieren mientras que el resto de la población sueslava, en particular los ortodoxos, en donde sea que se encuentren deben considerarse servios” (8)

Este párrafo manifiesta el carácter expansionista de los serbios que niegan existencia de los croatas como una nación diferente, atentando a la posibilidad de una unión sur eslava sentada bajo las bases de la igualdad de los pueblos.

Para Latkovic, la política expansionista serbia “compartida por la dinastía y los políticos servios y unida estrechamente al fervor fanático de los popes ortodoxos, contribuyó decididamente a la idea de una Gran Servia que inspiró el renacimiento nacional serbio” y que al mismo tiempo impidió la convivencia pacífica de naciones diferentes. (9). La “idea de un estado yugoslavo concebido como un estado plurinacional con igualdad fue decididamente rechazado por los políticos serbios, su gobierno y la dinastía de los Karageorgevic” (10), inclusive apela a una serie de documentos que testimonian esta afirmación, como por ejemplo, las palabras pronunciadas por el

⁷ Idem. Pág. 101

⁸ Idem. Pág. 101

⁹ Idem

¹⁰ Idem, Pág.102

embajador serbio Milenko Vesnic, quien en la Conferencia de Paz de Versalles, no aceptaba la conformación de un Estado de iguales, aseverando que

“Nosotros, los servios, no lo aceptaremos jamás! ...Hasta ahora el estado se ha llamado Servia y en el futuro, cuando ingresen los croatas y los eslovenos que se llame “Gran Servia”. En ella los croatas pueden mantener sus derechos de ciudadanos y en aquellos lugares donde sean mayoría hasta pueden tener, si así lo quieren, una cierta autonomía, el idioma se llamará servio-croata y así sucesivamente, pero el estado se llamará Servia, el estado ampliado la “Gran Servia”⁽¹¹⁾.

Este dato expresa claramente, para el director de Studia Croatica, las intenciones de los serbios, quienes no estaban dispuestos a respetar los acuerdos establecidos entre las partes a la hora de conformar el primer estado plurinacional yugoslavo en 1918.

Este estado se fundamentaba en las ideas paneslavistas dominantes en el siglo XIX, las mismas no estaban dissociadas de la lucha nacional, inclusive los editores de la revista reconocen la voluntad croata de conformar un estado común y de incorporar a los serbios en el nuevo estado. Es así como el 29 de octubre de 1918, el Sabor croata declaró su desvinculación política y jurídica con el Imperio Austro – Húngaro, y bajo la influencia de las ideas yugoslavistas, se creó una nueva formación estatal denominada “Estado de los Eslovenos, Croatas y Servios” y se formuló el propósito de unirse con el Reino de Serbia. La nueva unidad estatal si bien fue alentada por la mayoría de los políticos croatas no significaba el abandono de la lucha por el restablecimiento de los derechos estatales.

Pero las modalidades de la unión estipulados en Ginebra no fueron respetadas por los serbios, el planteo de igualdad del yugoslavismo fue desplazado por el granserbismo. La posición del gobierno serbio fue socavar las bases del Consejo Nacional e impedir la formación del nuevo estado. Como respuesta, el 1 de diciembre de 1918, Alejandro proclamó el Reino de los Servios. Para el director de Studia Croatica, ahora

“El poder concentrado en Belgrado se volcó vehemente a edificar el “nuevo orden” granservio en todo el territorio anexo, particularmente en Croacia... el pueblo croata se vio sometido a un verdadero estado colonial siendo víctima de constantes humillaciones y violencias físicas... redujeron a Croacia a una provincia servia”. ⁽¹²⁾

La ubicación de Croacia en la nueva conformación estatal es la de aquel que pierde la libertad y pasa a ocupar el lugar de nación conquistada. Los serbios encarnan aquí la imagen

¹¹ Idem.Pág. 103

¹² Idem. Pág.103

negativa, la del déspota que somete y que no respeta los principios acordados. Sin embargo, Croacia continuó luchando por el reconocimiento de su “individualidad”, a través de la acción parlamentaria de Stjepan Radic y del partido Campesino Croata, quienes condujeron la tarea de recuperar el derecho de autodeterminación. Pero la muerte de Radic y la rigidez del sistema político monárquico impidieron que se revirtiera la situación.

La instauración del Estado independiente de Croacia en 1941 significó para pueblo serbio el quiebre del estado plurinacional, desencadenando un nuevo enfrentamiento en la región. El mismo se tradujo en un ataque sistemático de los Chetnik (ultranacionalistas serbios) a la población civil croata. Aquí se destaca la acción agresiva de los “otros” de los nacionalistas serbios, pero no se menciona la intervención de los nacionalistas croatas, quienes conducidos por Ante Pavelic también desempeñaron un papel activo y violento en el conflicto.

Durante la Segunda Guerra Mundial otro grupo irrumpió en la región, los partisanos liderados por Josip Broz Tito provocando un viraje en el enfrentamiento. El surgimiento de la figura de Tito es interpretado por los editores como la conquista del poder por parte del Partido Comunista con miras a conformar una futura Yugoslavia. Para el autor no lo movía a Tito “el amor a la patria sino a la ideología internacional comunista” ⁽¹³⁾. Aquí observamos otra imagen para rescatar donde el nuevo actor que entra en escena adopta la posición del “otro”, del aquel que pone lo “internacional” por encima de lo nacional.

El movimiento partisano diseñó un programa político que aspiraba a conformar un estado republicano y federativo, sus filas estaban conformadas por miembros de todas las repúblicas, lo que le otorgó un carácter multinacional, “legítimamente yugoslavo”. Para los editores “la idea granservia pudo así progresar y afirmarse bajo un nuevo disfraz: un estado “federal” cuyo lema era: “fraternidad e integridad”. ⁽¹⁴⁾ El nuevo estado plurinacional conformado por seis republicas, fue concebido como un sistema federal basado en el respeto del principio de igualdad de las naciones. Señala Latkovic, que en realidad el sistema federal estaba vinculado al ordenamiento territorial y administrativo y no a la conformación de un sistema político donde se reconocieran las libertades y derechos de las naciones partes. La única que gozaba de autonomía era Serbia, porque los conductores de esta unidad estatal pertenecían a dicha nacionalidad. El sistema político yugoslavo concentró el poder en el partido comunista único, en un ejército único y en los medios de represión centrales. La editorial puntualiza que en la construcción de este poder tiene un lugar clave los serbios quienes son los que “manejan al estado igual que lo hicieron en la época de la dictadura monárquica”.

¹³ Idem. Pág.107

¹⁴ Idem. Pág. 107

En resumen la génesis del estado plurinacional yugoslavo fue el resultado de dos ideas antagónicas: por un lado el anhelo de los políticos croatas de lograr la unidad sur eslava respetando la identidad de los distintos grupos étnicos, y por otro lado, la posición serbia de conformar la Gran serbia incluyendo a todos los grupos de la región por considerarlos perteneciente a la misma etnia. Esta última se caracterizó por ser el fundamento de un nacionalismo serbio “dinámico” y “agresivo”, que sólo pudo concretarse en las diferentes formas de “yugoslavismo” y consolidando su hegemonía en la región. (15)

La visión de la Revista Studia Croatica de 1989 a 1992

Este período lo abre el director de Studia Croatica con la redacción del artículo “La crisis yugoslava” (16), en el mismo se observan los primeros signos del quiebre del sistema yugoslavo y la agudización de las tensiones entre serbios y croatas, donde éstos últimos reclaman la necesidad de democratizar el sistema político.

En noviembre de 1989, se produjo la caída del Muro de Berlín, acontecimiento que coincidió con la aparición del editorial de Radovan Latkovic sobre **“Yugoslavia 1989 - Extinción de un mito”** (17). En el mismo destaca que Yugoslavia tras la muerte de Tito comenzó a perder su lugar de privilegio en el escenario internacional y esta situación se profundizó con la elección de Slobodan Milosevic como presidente de la República Socialista de Serbia, imponiendo éste un programa político agresivo de “inspiración granserbia”. Este se manifestó a través de la violenta ocupación en Kosovo, que según los editores de la revista recuerdan “las persecuciones de judíos perpetradas por los nazis” (18). Continuó subordinando a Voivódina e instauró un gobierno títere en Montenegro. Con esta política quedó delimitado dos bloques en el territorio yugoslavo. Por un lado el bloque occidental conformado por Croacia, Eslovenia y Bosnia – Herzegovina y por el otro, el bloque oriental liderado por Serbia. Según los editores de la revista, “de esta manera se produjo la ruptura del equilibrio artificial yugoslavo establecido por Tito con la Constitución de 1974 y mantenido a duras penas durante su vida”. (19)

La orientación política impulsada por Milosevic no buscó revertir la situación de crisis sino que “luchó por la dominación irrestricta de la nación servia sobre las demás naciones del estado

¹⁵ Idem Pág. 110

¹⁶ Latkovic, Radovan: “La crisis yugoslava” en Revista Studia Croatica, Vol. 112, año 1989, pág. 3-11

¹⁷ Latkovic, Radovan. “Yugoslavia 1989 - Extinción de un mito”, en Revista Studia Croatica, Vol. 115, año 1989, pág. 291- 299

¹⁸ Idem, Pág. 291

¹⁹ Idem,

yugoslavo, desconociendo las fronteras internas existentes entre las repúblicas”.⁽²⁰⁾ Esta política expansionista tenía como objetivo desestabilizar a Croacia, a quien se la acusaba de maltratar a la minoría serbia en su territorio. Un dato significativo y que Croacia lo considera un insulto fue la actitud de la minoría serbia en los festejos de la Batalla de Kosovo....”donde estos tras los gritos de Esto es Serbia!”⁽²¹⁾ se apropiaron del espacio desconociendo a aquel que le brindó el territorio y los incluyó. Esta es interpretada en el editorial como una prueba más del expansionismo serbio, considerando dicha actitud una agresión para la estabilidad interna croata, puesto que encarna un peligro latente para el bienestar del pueblo. El editorial cita a Jelena Lovric, quien sintetiza esta cuestión diciendo que:

“Los estrategas de la desestabilización ya desde hace años asignan los serbios en Croacia el papel del caballo de Troya de cuyas entrañas provendrían en el momento oportuno la ayuda decisiva y el apoyo para poder desestabilizar a Croacia, como punto inicial, y luego abrir las puertas de par en par para delinear el nuevo mapa político de Yugoslavia”⁽²²⁾.

La metáfora utilizada ubica a los serbios en el lugar de los “traidores”, o del que a través de artimañas se apropia de lo que no le pertenece. Aquí el “otro” es el que desestabiliza, en este punto el editorial se anticipa a lo que en 1992 será la invasión del Ejército Yugoslavo a Croacia, estimulado por la minoría serbia en la región.

Otra señal que anticipa la desintegración de Yugoslavia fue la conformación de unidades semiautónomas del PC en cada república. La descentralización incentivó las fuerzas nacionales y provocó el resurgimiento del centralismo serbio, que se manifestó en la anulación de la autonomía de las repúblicas yugoslavas introducido en la Constitución de 1974.⁽²³⁾ La cuestión llegó al extremo cuando en el 14º Congreso de la Unión Comunista Yugoslava, Eslovenia y Croacia se retiraron al no ser aceptados los proyectos de democratizar el partido, poniendo en evidencia la ruptura no solo dentro del PC sino “la posibilidad de separación de cada nación de la República Socialista Federativa de Yugoslavia”⁽²⁴⁾

Al mismo tiempo, en 1989 surgieron en Croacia dos nucleamientos políticos que dinamizaron el sistema político. Estos son la Comunidad Democrática Croata (CDC) y la Unión Social – Liberal Croata (USLC), donde se destacaron figuras como Tudjman, Gotovac, Golstein, Lerotic, etc. Todos ellos participaron activamente en la política croata de finales de la década del

²⁰ Idem, Pág. 292

²¹ Idem. Pág. 293

²² Idem Pág. 294

²³ Latkovic, Radovan: “En el umbral de un nuevo Estado democrático”, en Revista Studia Croatica, Vol, 116-117, año 1990. pág. 3

²⁴ Idem, Pág. 3

60. Sus propuestas políticas se distancian de la ideología oficial en cuanto a que plantean el pluripartidismo, la división de poderes, la economía de mercado, la acción libre de los sindicatos, y el reconocimiento de un sistema político basado en la igualdad de derechos al estilo occidental. Los editores interpretan este paso como el momento donde se ve claramente la “tendencia a la separación y la sensación de que no se puede vivir más en comunidad” (i²⁵). Esta posición de apertura por parte de Croacia la aleja cada vez más del centralismo y unipartidismo yugoslavo, y le confirma que la experiencia plurinacional está condenada al fracaso. Inclusive aquí queda clara la división en cuando a la adopción de los sistemas políticos en la región, por un lado Eslovenia, Croacia y Bosnia – Herzegovina con su apertura al sistema democrático y por otro, Serbia, Montenegro y Macedonia manteniendo el sistema de partido único y centralista.

La inclinación hacia el sistema democrático es el punto crucial en las editoriales de estos años. Lograr la independencia es una tarea insoslayable pero la adopción de los croatas de la democracia al estilo occidental refuerza su posicionamiento históricamente defendido.

Esta unidad conformada por seis repúblicas y dos provincias autónomas, que no es reconocida por el gobierno serbio es el principal factor que está desencadenando el quiebre del Estado plurinacional. Los editores sostienen que las diferencias son irreconciliables, y que los acontecimientos desde su creación no han hecho otra cosa que impedir la convivencia pacífica de los pueblos que la integran. Retorna nuevamente la diferencia, entre esos estados nación étnicamente homogéneos y lo plurinacional. No existe común denominador entre los mismos, y sólo se lograría la independencia de Yugoslavia

...”si el cambio requerido fuera solamente de orden ideológico, como lo fue en los países de la Europa centro –oriental recientemente liberados. Pero en Yugoslavia la oposición decisiva a todo intento de cambio **no proviene de los factores ideológicos sino de la resistencia de los políticos serbios y de la Iglesia ortodoxa servia**, quienes ampliamente apoyados por el pueblo serbio, buscan conservar a través del sistema unipartidario la integridad del estado ya través del estado integral **realizar su ideal nacional: la Gran Servia**”. (i²⁶)

Se advierte claramente que los serbios encarnan la “resistencia” a la democratización del sistema. Inclusive se señala la falta de iniciativa por parte de los políticos serbios de conformar movimientos políticos que se enfrenten al unitarismo ideológico ejercido por el Partido Comunista Yugoslavo, obviamente la adopción de la democracia cuestionaría el socialismo y erosionaría la estructura donde se erige el Estado yugoslavo. Este estado multinacional que una vez lideró el bloque de los no alineados y que actuó como factor de equilibrio entre occidente y oriente se está

²⁵ Idem

²⁶ Idem, Pág. 4

desintegrando al no poder reacomodarse a los tiempos que se imponen y al no reconocer las autonomías de las repúblicas que la integran.

Las elecciones democráticas en Croacia y en Eslovenia en 1990, precipitaron el proceso de desintegración. Este fenómeno es interpretados por los editores como “la confirmación de la insostenibilidad del Estado Yugoslavo” ⁽²⁷⁾ por lo tanto “se produjo la partición de hecho del Estado Yugoslavo en dos partes política y jurídicamente bien diferenciadas mientras que de iure sigue existiendo todavía el Estado yugoslavo con su Constitución de facto *ya caduca.*” ⁽²⁸⁾

Los artículos de Studia Croatica posteriores a la declaración de la independencia croata, dan cuenta de los logros de Franjo Tudjman considerado el “líder democrático de Croacia”. Se editan los discursos del presidente, los reconocimientos diplomáticos y la resistencia de Serbia a aceptar al nuevo Estado Nación. La estructura del nuevo sistema político cobra relevancia, y especialmente lo más cuestionado del gobierno de Tudjman que es el trato a la minoría serbia en el territorio, no es un tema que se desarrolle en este período, puesto que cuando se habla del estado nación se señala la homogeneidad étnica.

La visión de la Revista Studia Croatica de 1992 a 1995

La tercera etapa corresponde a la etapa comprendida entre 1992 y 1995, en la misma se plantea la defensa y consolidación del estado croata en medio de la invasión serbia a su territorio. Los editoriales de esta etapa reconocen el quiebre del estado plurinacional yugoslavo, produciéndose un viraje en el discurso. La imagen negativa no la porta el Estado plurinacional yugoslavo sino Serbia, inclusive cobra relevancia la minoría serbia en Croacia, a quienes se le adjudican la responsabilidad de la “limpieza étnica en la región”.

Si bien se mantiene la línea editorial de reconstrucción del pasado histórico en función de la construcción de la nación, también se difunde a los miembros de la colectividad información actualizada, obtenida a partir del análisis de la prensa internacional y de los centros informativos croatas.

El director de la revista Radovan Latkovic, en la edición del primer número de 1992 se pregunta por el futuro croata luego de la recuperación de Dubrovnik. Este hecho fue considerado “simbólicamente como la finalización de la guerra de defensa de la Patria y punto de partida hacia la reconstrucción de Croacia” ⁽²⁹⁾. Sin embargo la liberación de los “agresores serbios” no ha cesado puesto que “continúan dirigiéndose esporádicamente ataques criminales por tierra y por aire

²⁷ Idem

²⁸ Idem

²⁹ Latkovic, Radovan: “El futuro croata”, en Revista Studia Croatica, Vol. 122- 123, año 1992, Pág. 5

desde sus posiciones en la vecina Bosnia y Herzegovina donde no paran con la cruel “limpieza étnica”.⁽³⁰⁾

El enemigo lo constituye la “agresión serbia”, en el discurso del Presidente Franjo Tudjman pronunciado el día de la recuperación de Dubrovnik se refería a esta cuestión de la siguiente manera

“Queda todavía el deber de establecer el poder soberano croata en todo nuestro territorio. Hemos logrado la victoria sobre la tercera fuerza militar de Europa. Hemos sufrido en esta guerra enormes sacrificios, pero de esta victoria queremos avanzar hacia la paz y la reconstrucción. Queremos reparar todos estos destrozos que produjeron estos bárbaros del siglo XX. Queremos que nuestro hombre goce la libertad en su patria. Croacia no tiene ambiciones imperialistas en ninguna parte de sus fronteras, pero Croacia no ha renunciado ni va a renunciare a un solo pedazo de su tierra sagrada.”⁽³¹⁾

Aquí los serbios son definidos con la metáfora de “bárbaros”, son los “otros” que simbolizan los de afuera de la polis civilizada, que portan costumbres y actitudes no inclusivas. En cambio al mencionar a Croacia se utiliza el término de tierra sagrada, identificándose el “nosotros” con una imagen religiosa y virtuosa. Para los editores, el discurso de Tudjman en Dubrovnik representa el “despertar de la nación” en medio de la guerra y de la dura prueba que fue sometida por la invasión serbia.

En el año 1994, luego de un breve lapso en el que se interrumpió la publicación de la revista, el primer editorial giró en torno a la decisión de retomar la tarea de difusión con el fin de continuar informando a la colectividad sobre la situación actual de Croacia “amenazada todavía por las desinformaciones de sus enemigos”.⁽³²⁾ Es en este período donde cobra importancia el conflicto interétnico en Bosnia – Herzegovina, inclusive es un tema analizado pormenorizadamente en varios números de la revista.

El director de Studia Croatica, le dedica un editorial a los acuerdos de paz firmados por Croacia y Bosnia – Herzegovina en marzo de 1994, donde Estados Unidos actuó como mediador del mismo⁽³³⁾. En los acuerdos se estipularon la conformación de una Federación de los musulmanes y croatas de Bosnia – Herzegovina y posteriormente una Confederación entre la Federación y la República de Croacia. La iniciativa de la administración Clinton de mediar en este conflicto ha sido interpretada; por el autor; como “un paso decisivo” para romper con la política de

³⁰ Idem

³¹ Idem

³² Editorial, en Revista Studia Croatica, Vol. 124, año 1994, pág.

³³ Latkovic, Radovan: “ Perspectiva de paz para Croacia y Bosnia- Herzegovina” en Studia Croatica, Vol. 124, año 1994. Edición en CD.

Bush, “quien apoyaba la integridad territorial yugoslava”⁽³⁴⁾. Por lo tanto, la independencia de Croacia y Eslovenia eran asuntos que debían resolverse internamente y cualquier acción armada del “ejército serbio – yugoslavo sería aceptada internacionalmente por considerarla en legítima defensa del Estado.”⁽³⁵⁾

La posición de Bush y de la comunidad internacional es, según Latkovic, errónea y encierra un gran desconocimiento de la situación en la región. El autor señala que no existe un orden constitucional yugoslavo, porque Yugoslavia se desintegró, y solo es un disfraz donde se esconde las aspiraciones serbias. Segundo, no se puede hablar de guerra civil en la región, porque el Estado plurinacional estuvo conformado por naciones con identidad propia, que decidieron ante el quiebre de la unidad estatal socialista recuperar la autonomía perdida.

La actitud de los líderes internacionales a la hora de intervenir en la guerra tanto en territorio croata como en Bosnia – Herzegovina debe considerarse, según el director de la revista, como de “inoperantes políticos”, y sólo puede explicarse esta posición por la resistencia a quebrar un estado que durante décadas ocupó un lugar “imprescindible para el equilibrio en los Balcanes”.⁽³⁶⁾ Por lo tanto, el presidente Clinton con su apoyo a los acuerdos de paz, “desafió” la política de no intervención de Europa y reconoció a los nuevos estados independientes.⁽³⁷⁾ Aquí se pone de manifiesto “quiénes son los agredidos y quién es el agresor”, más allá de las semejanzas “naturales y geopolíticas que unen” las partes, al mismo tiempo evidencia “el peligro que representa el agresor serbio” con su actitud imperialista y desestabilizadora. “⁽³⁸⁾

En este contexto, Croacia adquiere el lugar de socio democrático de los Estados Unidos. En el editorial de Studia Croatica se destaca que la actitud de Clinton de incentivar el proceso de paz, y optar por apoyar a Croacia es “una conclusión lógica y realmente ineludible” puesto que esta defiende los valores y principios democráticos, valores que los serbios no respetan. ⁽³⁹⁾

La defensa de la independencia de Croacia y la construcción de un sistema político democrático constituyen los temas centrales del período. La nota editorial que abre el año 1995, registra los principales conceptos del presidente Franjo Tujman, en su visita a la Argentina el 1 de diciembre de 1994. En el mismo afirma que el proceso independentista croata es la concreción de un sueño y que este nuevo estado se sustenta sobre la base de un sistema democrático que se

³⁴ Idem

³⁵ Idem

³⁶ Idem

³⁷ Idem

³⁸ Idem

³⁹ Idem

consolidó gracias a la “lucha del pueblo croata” y al reconocimiento de las naciones del mundo. Hoy se erige como un “factor para la constitución de un nuevo orden en esa región,...en el borde de los Balcanes y en los mismos Balcanes” (40)

También señaló en su discurso las dificultades por las que tuvo que atravesar el pueblo croata para salir “del infierno socialista de la antigua Yugoslavia” y posteriormente enfrentar la agresión del Ejército yugo –comunista en el territorio”. Si bien menciona a los “otros”, con connotaciones agresivas no se advierte en la lectura de su discurso que sea un tema recurrente. Él se detiene en recorrer el pasado histórico croata, recuperar los valores de la nacionalidad y construir el nuevo estado teniendo en cuenta el ejemplo de de los sistemas democráticos occidentales. (41)

Como señalamos en párrafos anteriores, la cuestión de la defensa de la independencia ante la invasión serbia y la construcción del sistema político fueron las preocupaciones centrales en la redacción de los editoriales. Aquí cobra importancia el artículo central de la revista *Studia Croatica* de mediados de 1995, porque realiza una síntesis del conflicto entre croatas y serbios desde la perspectiva político–ideológica de los fundadores de la misma. En este artículo se transcribe la presentación realizada por los miembros vinculados a la revista, quienes participaron del Seminario: “La Guerra en la ex Yugoslavia”, organizado por la Universidad de Buenos Aires.(42) Este seminario intentó analizar críticamente las causas que desencadenaron la guerra en los Balcanes.

El artículo transcrito comienza con la disertación de la embajadora de la República de Croacia, Lic. Neda Rosandic – Saric, quien destacó las causas internas que llevaron al quiebre del Estado plurinacional yugoslavo, los aspectos legales sustentados en la Constitución de 1974 que le otorgó a Croacia la posibilidad de concretar su independencia. Luego enumeró los momentos claves que potenciaron este proceso, desde la apertura al sistema multipartidario en Croacia, la transferencia de poder en 1989 por parte de la Liga Comunista, las elecciones democráticas y el triunfo de Tudjman en las mismas. Pero Serbia no aceptó la voluntad del pueblo croata expresado en los comicios y “se negó a admitir cualquier cambio en la situación existente” recurriendo “al uso de la fuerza para evitar perder su hegemonía” sobre los pueblos que conformaban Yugoslavia. (43) Se advierte aquí al “otro”, encarnado por el Estado serbio, que no acepta un cambio en el orden existente, y quien sólo puede mantener el poder a través de mecanismos coercitivos, ya utilizados durante las dos experiencias yugoslavas. Por otra parte, puso un especial énfasis en la actitud de la

⁴⁰ Idem

⁴¹ Idem

⁴² Editorial.: Seminario: “La guerra en la ex Yugoslavia”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 129, año 1995, Edición en CD.

⁴³ Idem

ciudadanía, donde el 94% de la población en un referéndum, se expresaron a favor de la independencia, convirtiéndose este hecho en el “momento clave de la historia croata” (44)

Un punto importante de la disertación fue la mención de la redacción de la Constitución croata y la incorporación de los derechos humanos y los derechos de las minorías étnicas en el territorio. Se destacó la voluntad croata de incluir a los “otros” en condición de iguales conformando un estado democrático al estilo occidental.

Pero el proceso independentista provocó la intervención del Ejército yugoslavo, primero en el territorio de Eslovenia, y luego en Croacia (45) Respecto a esta situación, se subrayó la violencia del ejército y la complicidad de la minoría serbia, la destrucción de poblaciones, el genocidio y la limpieza étnica de las zonas ocupadas. La pasividad de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas facilitó que la guerra se extendiese, pasando luego a Bosnia – Herzegovina y alcanzando niveles inusitados de violencia, destrucción.

Como conclusión, se subrayó “que las circunstancias políticas imperantes en Europa en esos momentos (1990- 1993), eran ambiguas, pues luego de la caída del Muro de Berlín existían, en la Comunidad Internacional, diferentes criterios y una falta total de conocimientos básicos sobre la cuestión de la llamada crisis yugoslava”. (46) Sobre este punto en particular la disertante enfatizó, sobre “el hecho de que el conflicto nunca revistió el carácter de una lucha étnica, sino que se trató y se trata de una guerra no declarada por parte de Serbia y Montenegro contra sus vecinos” (47), concepto éste de suma relevancia a la hora de analizar y comprender el sucesos acaecidos en los Balcanes.

La exposición de Davor Stier (48), quien colabora con la revista *Studia Croatica*, giró en torno al origen de este conflicto, buscando demostrar las interpretaciones erróneas que

...”asignan a la guerra en los Balcanes un origen basado en problemas civiles, religiosos o étnicos surgidos entre dos pueblos que se han odiado desde siempre, destacando, al respecto, que no deben buscarse las fuentes del conflicto en lo profundo de la historia, sino que éste tiene su razón de ser en la creación de Yugoslavia en 1918, cuando la decisión de juntar a croatas y serbios en un estado

⁴⁴ Idem

⁴⁵ El 27 de junio de 1991 el ejército yugoslavo atacó a Eslovenia y el 13 de julio a Croacia. En Idem.

⁴⁶ Op. cit, soporte CD

⁴⁷ Idem

⁴⁸ Pertenece a la Asociación de Universitarios Croatas.

común y artificial como Yugoslavia, fue la mecha de encendidos enfrentamientos que aún perduran”.⁽⁴⁹⁾

Puntualizó además, que “la elite gobernante serbia consideró a Yugoslavia como a una Gran Serbia y a las otras naciones como a sus colonias”, de allí que “la persecución política contra los croatas y su explotación económica, fuera una constante a lo largo del tiempo”⁽⁵⁰⁾. La línea de su exposición responde a la posición político – ideológica de los editores de *Studia Croatica*, que consideran que la génesis del enfrentamiento se encuentra en el origen del primer estado plurinacional. Ellos no cuestionan la unidad en sí sino la actitud de los “otros”, los “serbios”, quienes anteponen sus intereses hegemónicos.

Sin embargo, señaló Stier, el dominio serbio despertó la reacción croata, primero con la acción política desarrollada por Radic y luego con la independencia de 1941, donde quedó patentizado que la desintegración de la primera Yugoslavia fue provocada no sólo por la actitud croata de separarse, sino por la indiferencia de los pueblos “no serbios”, “que no estaban dispuestos a defender a sus verdugos”.⁽⁵¹⁾

La experiencia croata de 1941 fracasó y la entrada de Tito en el conflicto viró nuevamente la situación, instaurándose en 1945 un nuevo estado plurinacional yugoslavo sustentándose el mismo en una “ideología internacionalista como el marxismo”.⁽⁵²⁾ Pero esta nueva versión de estado federativo también estaba condenada al fracaso porque no resolvió la cuestión nacional, “lejos de ser resuelta, sólo fue ocultada, reprimiéndose toda manifestación opuesta al predominio serbio”.⁽⁵³⁾

En la década de 1980, el actitud expansionista serbia se exacerbó “hasta llegar a la reedición, por parte de la Academia Serbia de Ciencias y Artes, del viejo plan de la Gran Serbia que tenía como lema “Todos los serbios en un mismo estado” y “donde haya un serbio ahí está Serbia”.⁽⁵⁴⁾ Sin embargo, esta actitud que había sido alentada por Slobodan Milosevic, no pudo concretarse por la caída del Muro de Berlín en 1989. Este acontecimiento abrió paso a la posibilidad de la democratización de las repúblicas, donde la ciudadanía, a través de los comicios, expresarían un freno a las aspiraciones serbias.

⁴⁹ Op. cit, Edición en CD

⁵⁰ Idem

⁵¹ Idem

⁵² Idem.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Idem.

Por último, la disertación del Dr. Antonio Zúvela ⁽⁵⁵⁾ merece una especial atención porque en su exposición sobre “La proyección de Croacia en la Unión Europea y el ámbito internacional”, se dedicó a aclarar las afirmaciones erróneas sobre el conflicto entre serbios y croatas y al mismo tiempo expuso las razones por las cuales ambos pueblos “deben estar separados”. ⁽⁵⁶⁾

La primera aseveración errónea la vinculó a la ubicación geográfica de Croacia en los Balcanes, cuestión que es falsa, porque la misma “pertenece geográfica y políticamente al Centro europeo”⁽⁵⁷⁾ También denostó la afirmación de que “la creación de Yugoslavia en 1918 y su reinstauración en 1945, cumplía con la concreción de anhelos milenarios de los eslavos del sur”, ⁽⁵⁸⁾. El señaló que existen documentos históricos que demuestran que los croatas y serbios “nunca convivieron ni mostraron deseos de convivir en un estado único” ⁽⁵⁹⁾. Tanto es así, que puntualizó las razones geográficas, religiosas y políticas que distancia a unos de otros, destacando que

... “ocuparon territorios separados por la línea divisoria de Teodosio en el año 395, formaron estados medievales sin ninguna relación entre sí, pertenecieron a dos religiones distintas y adoptaron distintas formas de escrituras. Durante cinco siglos los serbios padecieron la ocupación turca, mientras que los croatas mantuvieron vigente su identidad estatal, primero durante la unión con Hungría (1102-1526) y luego con el imperio de los Habsburgo (1527- 1918). ⁽⁶⁰⁾

También señaló que la aseveración de que Yugoslavia contaba con “notorias ventajas pese a las diferencias que separaban a sus pueblos”, y “propendería a una mejor defensa de los intereses comunes” y “contaría con mayores posibilidades de desarrollo económico”, es falsa puesto que ha demostrado que “Yugoslavia fue siempre un estado endeble, que se desmoronó en toda crisis seria que debió enfrentar, constituyéndose desde su mismo origen, en un semillero de serios problemas internos y externos”⁽⁶¹⁾. Estos problemas son los que emergieron luego de la caída del Muro de Berlín y de la desintegración de la Unión Soviética y precipitaron el quiebre del estado plurinacional yugoslavo. En palabra de Zúvela, las razones del fin del estado plurinacional no se deben buscar en

...”la difundida idea sobre una decisiva causalidad entre la caída del imperio soviético y el desmoronamiento de Yugoslavia” porque ... “Yugoslavia no formaba parte del imperio soviético, y que la caída de una y la desintegración de la otra, obedecieron a factores de distinta complejidad que, en el caso específico de

⁵⁵ Presidente del Instituto Croata Latinoamericano de Cultura, entidad patrocinante de la revista.

⁵⁶ Op. cit, Edición en CD.

⁵⁷ Idem

⁵⁸ Idem

⁵⁹ Idem

⁶⁰ Idem

⁶¹ Idem

Yugoslavia, se circunscribieron a que tanto los serbios como los croatas, pueblos con profundas diferencias nacionales y políticas, no estaban dispuestos a convivir en un mismo estado, ni a compartir lo que Renan llamaba un destino común. Lo que sí es posible, señaló, es que la caída del imperio soviético haya acelerado el proceso de desintegración de Yugoslavia”... (62)

La última aseveración errónea que destacó se refiere a la “afirmación de la existencia de una guerra étnica en el territorio de la ex Yugoslavia”, destacando que no se puede aplicar el término etnia porque es “un concepto subnacional, referido a familias de orden patriarcal, a clanes y a tribus”(63), y que no es aplicable esta definición a los croatas y los serbios, puesto que conformaron desde tiempos medievales naciones diferentes. Por lo tanto “es erróneo y carente de sustento real utilizar ese concepto para enmarcar el conflicto al que asistimos, al que calificó de “guerra internacional, originada por la agresión serbia y destinada a mantener los privilegios de los cuales gozaban los serbios dentro del estado yugoslavo”.(64)

Finalizando su disertación, Zuvela señaló que la experiencia yugoslava “fue una nefasta experiencia para los pueblos que la integraron desde su creación en 1918”(65) y que tanto los croatas como los serbios “no pueden, no deben y tampoco quieren convivir dentro de alguna entidad estatal”(66). Esta última cita sintetiza la línea político – ideológica no solo del disertante sino de los editores de la revista, quienes asumen una posición nacionalista, que les impide cualquier acercamiento al “otro”, definido con características en contrastividad y oposición. Ante este planteo solo queda la separación, como única vía para lograr la paz

Algunas consideraciones finales.

En el período comprendido entre 1985 y 1995, se produjo la desintegración del bloque oriental socialista, emergiendo nuevas unidades estatales independientes. En ese contexto se desintegró la Yugoslavia socialista, siendo la particularidad del mismo, la violencia de los enfrentamientos entre serbios y croatas. En la presente ponencia se intentó reconstruir la visión que la revista *Studia Croatica* realiza de este proceso, deteniéndonos en el conflicto entre la nación étnicamente homogénea y el estado plurinacional yugoslavo.

La revista centra su reconstrucción histórica en defender, desde una postura nacionalista, la nación étnicamente homogénea. La etnicidad constituye el elemento fundamental donde se asienta

62 Idem

63 Idem

64 Idem

65 Idem

66 Idem

el estado nación. La lengua, la cultura, la religión, el pasado común, son los que conforman el “nosotros”. Pero como toda construcción identitaria necesita de la presencia del “otro” que le da sentido a la existencia del “nosotros”, y ese “otro” lo encarna los “serbios”, el “estado plurinacional yugoslavo” y la “agresión serbia” en la etapa independentista.

En un recorrido por las editoriales de las revistas en el período 1985 - 95 encontramos tres momentos que describen la evolución del conflicto entre croatas y serbios. El primero de ellos abarca desde 1985 a 1989, donde los números rescatan los elementos identitarios que hacen a la nación y que fundamentan la imposibilidad de una convivencia pacífica en la región.

Las editoriales de esta etapa se anticipan a la desintegración de Yugoslavia, apoyándose en la información que les provee la prensa internacional. Pero la génesis de la caída no lo observan en el crisis del socialismo real que se estaba produciendo, sino en las contradicciones internas del estado plurinacional. Ellos sostienen que el conflicto entre serbios y croatas surgió en el siglo XIX con el yugoslavismo. Si bien rescatan que los políticos croatas apoyaban la conformación de una entidad plurinacional, acusan a los serbios de no respetar lo acordado y de utilizar a Yugoslavia como un “disfraz” para realizar su ideal nacional de la Gran Serbia. Aquí el “otro” lo encarna el estado plurinacional yugoslavo, porque conlleva la heterogeneidad cultural y defiende un sistema político antidemocrático. Inclusive, el hecho de que los conductores del gobierno pertenezcan a la nacionalidad serbia le imprime características agresivas y expansionistas al estado y los distancia de la homogeneidad étnica de los croatas.

El segundo momento que abarca desde 1989 a 1992, se analizan los primeros signos del quiebre del sistema yugoslavo y la agudización de las tensiones entre serbios y croatas, donde éstos últimos reclaman la democratización del sistema político y la separación del Estado plurinacional. Ya lograda la independencia, los temas giran en torno a la consolidación del nuevo estado, a la figura de Tudjman y a la actitud serbia de no reconocer la decisión del pueblo croata. La nación croata se restablece y el “otro”, ya no es Yugoslavia, sino Serbia, quien porta una actitud de “intolerancia” a las decisiones democráticas.

El tercer momento corresponde al período 1992 a 1995, donde los editoriales señalan la necesidad de consolidar el Estado en medio de la invasión del Ejército yugoslavo a su territorio. Aparece, también la acción de la minoría serbia en Croacia obstaculizando el proceso independentista, inclusive se los responsabiliza de la “limpieza étnica en la región”. Aquí el “otro” es personificado por los serbios de adentro y los de afuera, que “actúan en complicidad con el fin de evitar la concreción” del estado nacional croata.

En síntesis, en un recorrido por los editoriales de la revista *Studia Croatica* observamos que los mismos buscan explicar las causas del enfrentamiento entre serbios y croatas. Ellos consideran que ambos pueblos poseen tradiciones culturales antagónicas. Por un lado, los croatas defensores del restablecimiento de su estado nacional vinculado a la tradición occidental y cristiana y por el otro, los serbios de tradición ortodoxa oriental. Éstos últimos, para los editores de la revista, buscaron imponer siempre su hegemonía en la región a través de construcciones artificiosas como lo fueron las dos Yugoslavia. Sin embargo, el carácter expansionista y agresivo de su política destruyó cualquier intento de unidad, impidiendo la convivencia pacífica de ambas naciones.

Bibliografía:

Anderson, Benedict: “Comunidades Imaginadas”, Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo”, Fondo de Cultura Económica, México, 1993

Blas Guerrero, Andrés: “Nacionalismo y naciones en Europa”, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1994-95

Calic, Marie – Janine: “El conflicto entre serbios y croatas” en *Debats*, Nº 48, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia, Junio de 1994

Hobsbawn, Eric: “Nación, estado, etnicidad y religión: transformaciones de la identidad”. Conferencia inaugural del Congreso Internacional “Los nacionalismos en Europa - Pasado y presente, en Anuario 16, segunda época. Fac. de Humanidades y Artes, UNR, Rosario, 1993 – 94

Latkovic, Radovan: “Editorial: 35 años de *Studia Croatica*”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 126-127, Buenos Aires, 1994.

Latkovic, Radovan: “Croacia, camino a su independencia”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 96, año 1985,

Latkovic, Radovan: “El futuro de Yugoslavia a través de una retrospectiva histórica”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 101, Buenos Aires, año 1986

Latkovic, Radovan: “La crisis yugoslava” en *Revista Studia Croatica*, Vol. 112, Buenos Aires, año 1989

Latkovic, Radovan. “Yugoslavia 1989 - Extinción de un mito”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 115, Buenos Aires, año 1989,

Latkovic, Radovan: “En el umbral de un nuevo Estado democrático”, en *Revista Studia Croatica*, Vol., 116-117, Buenos Aires, año 1990

Latkovic, Radovan: “El futuro croata”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 122- 123, Buenos Aires, año 1992

Latkovic, Radovan: “Perspectiva de paz para Croacia y Bosnia- Herzegovina” en *Studia Croatica*, Vol. 124, Buenos Aires, año 1994.

Latkovic, Radovan: Editorial, “Trigésimo sexto año de *Studia Croatica*” en *Revista Studia Croatica*, Vol.128, Buenos Aires, año 1995

Editorial: Seminario “La guerra en la ex Yugoslavia”, en *Revista Studia Croatica*, Vol. 129, Buenos Aires. Año 1995

Perceval, José María: “Nacionalismo, xenofobia y racismo en la comunicación”, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 1995.

Vujacic, Veljko y **Zaslavsky**, Víctor: “la desintegración de la URSS y Yugoslavia y sus causas”, en *Debats* Nº 40, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia, Junio de 1992.